

Desde la fundación del Hogar Extremeño de Madrid (1951), la biblioteca se ha ido formando gracias a las donaciones de numerosos personajes extremeños de las más diversas profesiones residentes en Madrid, sin otra recompensa que el amor que sentían por su tierra de origen. Hasta hoy la colección de esta biblioteca no ha dejado de crecer con volúmenes entregados por socios, particulares e instituciones extremeñas.

Biblioteca del Hogar Extremeño de Madrid

Alejandro García Galán

En 1951 se inauguraba la sede del Hogar Extremeño de Madrid en la avenida de José Antonio, 59, 4º C, hoy conocida con el mismo nombre que tenía antes de la guerra civil, Gran Vía. Con anterioridad a esta Casa regional extremeña en la capital de España, habían existido otras que serían abandonadas un tiempo después de su creación. Así, las de 1905, 1920, 1930 y 1933-34, se conocieron con distintos nombres, Centro Extremeño, Casa de Extremadura o bien Hogar Extremeño. Los cuatro desaparecerían sin apenas dejar rastro. Tendríamos que llegar a 1951 para que un centro extremeño se consolidase de forma definitiva. De ahí que el Hogar Extremeño de la Gran Vía, que nació con vocación de permanencia, haya llegado hasta nuestros días.

puestos, muchos de ellos de autores y temas extremeños.

Extremeños relevantes comprometidos con la creación del Hogar

Fueron los socios fundadores del Hogar, extremeños radicados en Madrid, del mundo de la política, la judicatura, la universidad, el derecho, la enseñanza, el periodismo, la medicina, la milicia, las finanzas o la religión... quienes aportaron sus grandes conocimientos profesionales en defensa del Centro, con vocación altruista. De ahí que desde un principio el Hogar Extremeño de Madrid se distinguiese por un muy alto nivel de participación cultural y de ocio entre sus miembros. Extremeños de gran talla intelectual y profesional, relevantes en la vida pública del mo-



En los Estatutos del Centro se recogía, entre otros artículos, la creación de la insignia con el jarrón de azucenas de la Virgen de Guadalupe unido a la Cruz de la Orden de Alcántara como símbolo institucional y máxima condecoración del mismo, y que a través de los años las respectivas Juntas directivas del Hogar han impuesto a personalidades extremeñas o no extremeñas del mundo de la cultura, la ciencia, el arte o la política. Desde los comienzos se acordó asimismo crear una biblioteca en el Centro a fin de que los socios pudiesen consultar y leer los volúmenes allí ex-

mento, como José Fernández Hernando (primer presidente que tuvo el Hogar) y Adolfo Díaz-Ambrona, que más tarde llegaría a ser ministro, en el mundo de la política; Antonio Hernández Gil y Antonio Ortega Lopo, en el derecho; Enrique Delgado Gómez, más tarde arzobispo de Pamplona, o el jesuita e historiador padre Constantino Bayle, del mundo religioso; los generales Miguel Rodrigo y Alfonso Pérez-Viñeta, de la milicia; los escultores Juan de Ávalos y Enrique Pérez Comendador; los pintores Eugenio Hermoso y Ramón Fernández Moreno; el ingeniero de mon-

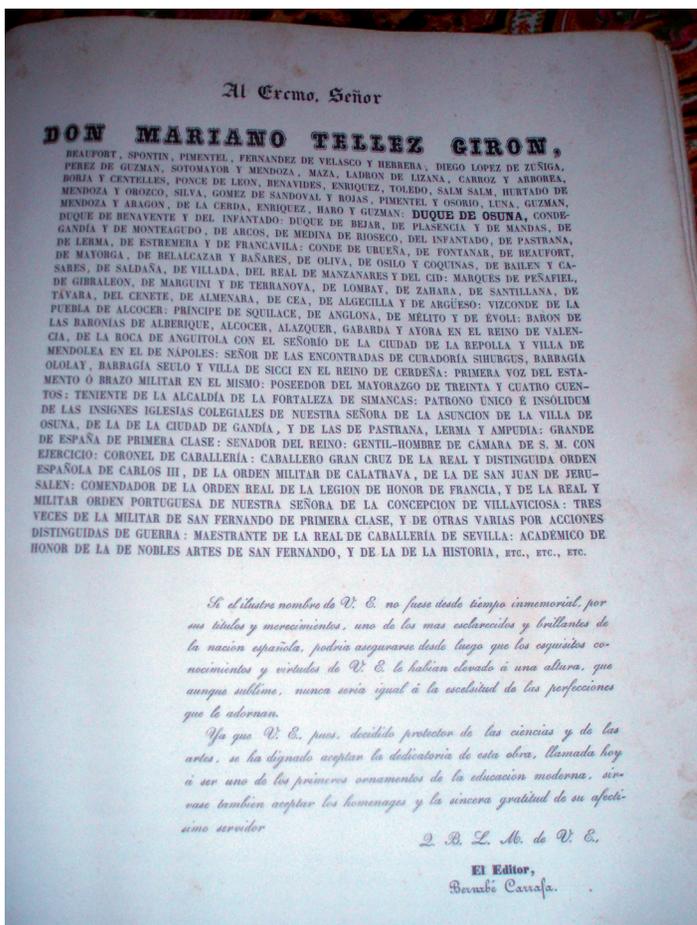
Desde muy pronto, con la presentación de libros en el propio Hogar, sus autores iban dejando un ejemplar dedicado para esa biblioteca, costumbre que aún permanece hoy.

tes Manuel Martín Lobo; el escritor y periodista Pedro de Lorenzo; el escritor y político Rafael Sánchez Mazas; el hijo del poeta José María Gabriel y Galán, Jesús; el músico Bonifacio Gil; el economista Tomás Parejo Camacho; el filósofo Pedro Caba; el catedrático de la Complutense Francisco Elías de Tejada; el escritor e historiador Miguel Muñoz de San Pedro, conde de Canilleiros; y el novelista Antonio Reyes Huertas, entre otros. Todos estos relevantes personajes intervinieron con su saber y su trabajo en la puesta en marcha de los primeros tiempos de la creación del Hogar Extremeño. A los mismos hay que añadir representantes extremeños de la función pública española, involucrados en el buen funcionamiento del Hogar, como fueron el abogado del Estado Juan Sánchez-Cortés; José María

Muñoz Larrabide, notario del Ilustre Colegio de Madrid; Ildefonso Alamillo Canillas, magistrado del Tribunal Supremo; o los procuradores en Cortes José Borrachero, Galo Carreras y Manuel Fernández Martín.

Muchos de estos ilustres extremeños entregaron libros propios para la incipiente biblioteca, algunos dedicados por ellos mismos; casos, entre otros, de Francisco Elías de Tejada o Rafael Sánchez Mazas, o bien por sus esposas, como sucede con la viuda de Antonio Reyes Huertas. En otras ocasiones estos mismos personajes o bien otros socios más desconocidos se desprendían de libros de sus propias bibliotecas para donarlos a la nueva biblioteca recién creada del Hogar Extremeño.

Desde muy pronto, con la presentación de libros en el propio Hogar, sus autores iban dejando un ejemplar dedicado para esa misma biblioteca, costumbre que aún permanece hoy, con la consiguiente ampliación de la misma. En otros casos se fueron donando por particulares libros que se unieron a los que las autoridades extremeñas de ambas Diputaciones y más tarde la Junta de Extremadura han ido enviando. Con el tiempo, igual sucedería con los pintores que exponían en el salón de actos, hasta el punto de que hoy pueden contemplarse en el Hogar obras de pintores extremeños tan reconocidos como Antonio Cañamero, Rogelio García Vázquez, Obdulio o Miguel Ángel Bedate, por citar algunos ejemplos, además de otros artistas más lejanos en el tiempo que dejaron su huella, como Eugenio Hermoso y Ramón Fernández Moreno, junto a escultores de la talla de Juan de Ávalos y Jaime de Jaráiz (éste, músico y escultor, además de pintor).



Utilidad de la biblioteca

Tras su inauguración, enseguida fueron abiertas las puertas de la biblioteca hogareña a cuantos socios tenían interés

Algunos títulos de la biblioteca del Hogar Extremeño

He aquí una relación de algunos libros que se encuentran en la biblioteca del Hogar, seleccionados por su calidad intrínseca, rareza o cronología:

- Obra completa de Pedro de Lorenzo, incluido su *Diario de la Mañana* (1983).
- Varios ejemplares de la obra de Antonio Rodríguez-Moñino, incluido los *Dictados tópicos de Extremadura*. También varios ejemplares de su sobrino Rafael Rodríguez-Moñino.
- *Viaje a La Serena en 1971*, de Antonio Agúndez.
- *Recetario de cocina extremeña*, de la Cofradía Extremeña de Gastronomía.
- *Historia de Extremadura*, de Vicente Barrantes.
- *Aparato bibliográfico para una Historia de Extremadura*, del mismo autor (edic. facsímil).
- *El conquistador español del siglo XVI*, de Rufino Blanco Fombrana.
- *Interrogatorios de la Real Audiencia de Extremadura, 1791* (completo).
- *Obra poética de Carolina Coronado* (2 tomos).
- *Tres escritores extremeños*, de Francisco Elías de Tejada.
- Varios títulos de José López Prudencio (algunos en facsímil, años 80), y *Libro de las Horas anónimas* (1926).
- Historia de Mérida, de Bernabé Moreno de Vargas (2 ediciones).
- Revista *Región Extremeña*, del número 0 al 7 (todos).
- *Fuero de Usagre*, de la Real Academia de las Letras y las Artes de Extremadura.
- Colección completa de *Temas Españoles*, de “La Torre de los Lujanes”.
- 4 títulos de Antonio Reyes Huertas, dedicados al Hogar por su viuda.
- *Cuadernos manuscritos de partituras varias de música*, donados por la señora viuda de Márquez (una de las grandes joyas del Hogar).
- Varios ejemplares de las revistas *Alcántara* y *Revista de Estudios Extremeños*.
- 8 títulos de Manuel Pacheco.
- *Biografía de Juan de Ávalos*, de Moisés Bazán de Huerta (1998).
- *El Greco y su escuela I y II*, de Harold E. Wethey (1967).
- *Recopilación de Mil Canciones Españolas*, de la Editorial Almena (1978).
- *La catedral de Badajoz*, de María Dolores Gómez-Tejedor, edic. num., nº 21, 1957.
- *De escultura e imaginaria. Elogio de la Maestría* (discurso leído por el académico electo Enrique Pérez Comendador y contestación de Juan de Contreras, Marqués de Lozoya).
- *La celda de Carlos V* (Historia del Monasterio de Yuste), de Domingo Sánchez Loro, 1939.
- *Isabel la Católica y el Arte Hispano-flamenco*, de J. V. L. Brans, 1952.
- *La vida nueva de Pedrito Andía*, de Rafael Sánchez Mazas, 1923 (dedicado por su autor al Hogar en 1951).
- *El Robledal de Ruidiáz* (1903), *Un primero de mayo* (1927), *Lo que se va* (1928) y *En la ruta de la vida* (1931), todos de Pedro Sánchez-Ocaña.
- *Los hijos de nadie*, de Fernando Mera (1919).
- *El diablo blanco*, de Luis de Oteya (1929).
- *Jaime de Jaraíz. Un clásico del siglo XX*, un libro de 7,5 Kg., con más de 500 páginas, y con artículos de unos 50 colaboradores, además de las reproducciones de casi todos los cuadros y dibujos realizados por este pintor.

por la lectura, tanto de temas extremeños como españoles o universales, que de todo había en sus estanterías. Hoy la Junta directiva está empeñada, creemos que con buen criterio, en que la biblioteca se especialice en temas y autores extremeños exclusivamente, salvo excepciones, al tiempo que abre sus puertas a cuantos estudiantes o interesados en el mundo de la cultura de nuestra región quieran acercarse a la misma. Tan sólo han de rellenar una ficha o tomarle nota con objeto de que no desaparezca ningún libro. De querer hacer las consultas en el propio Hogar no sería necesario ninguna papeleta para su control. Al no contar con personal cualificado expresamente en temas de bibliotecas y tener que trabajar en sus oficios los miembros de la Junta directiva, los interesados han de ponerse en contacto con el centro y su bibliotecario para concretar la cita. Hemos de

insistir en que no se cierra la biblioteca a nadie que esté interesado en cualquier tema, bien sean extremeños los lectores o de cualquier otra región o nacionalidad.

Para conocimiento del público interesado, hemos de señalar que también el resto de casas regionales extremeñas en la Comunidad de Madrid, como sucede en el resto de España, poseen modestas bibliotecas de temática extremeña que se han ido proveyendo poco a poco y que, por lo general, también están al alcance de cuantos estén interesados en el mundo de las diversas manifestaciones de Extremadura. La variedad fundamental entre todos estos Centros tal vez estribe en que la biblioteca del Hogar Extremeño de Madrid, por cuanto tiene “más historia” por ser el primer hogar creado en España, tiene volúmenes más anti-



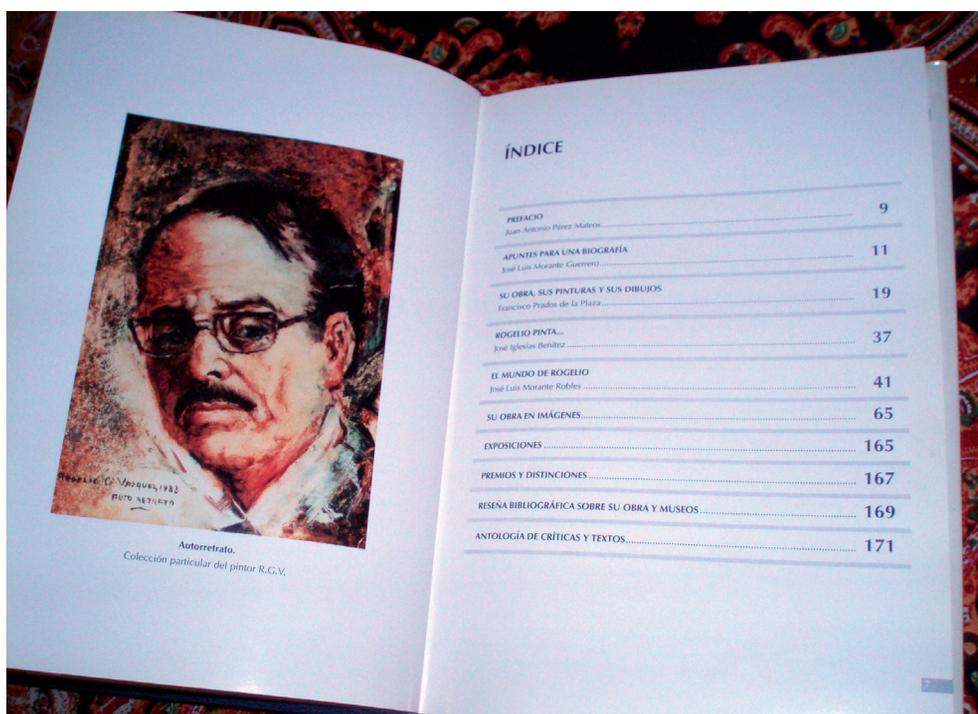
guos que el resto de casas regionales. Me consta, por haber visitado muchos de estos locales extremeños ubicados por todo el territorio nacional, que contienen interesantes bibliotecas con temas relacionados con nuestra región.

También queremos señalar que estos centros extremeños, al funcionar con escasos medios económicos en general, no tienen sus bibliotecas digitalizadas. El Hogar de Madrid tampoco, en el que por el momento no se prevé ha-

cerlo por falta de personal cualificado, aunque sí tiene unos buenos catálogos informatizados que ayudarán al lector a encontrar los textos allí expuestos en sus estanterías ordenados por materias, títulos y autores.

El Hogar de Madrid, ¿cosa de hombres?

Puede llamar la atención ciertamente, al contar los orígenes del Hogar Extremeño de Madrid, que sólo aparecen nombres de varones con la carencia



absoluta de mujeres en la iniciativa del desarrollo de su funcionamiento. Así fue. Y no es que las mujeres estuviesen al margen de cuanto sucedía en el Hogar, pues su presencia en el Centro era continua, si bien sus intervenciones se centraban especialmente en actividades de tipo lúdico que se organizaban en el mismo o bien eran las encargadas de impartir cursos especializados de clases de cultura general o corte y confección, o participaban de los momentos de ocio. Es verdad que el funcionamiento de la Institución corrió durante muchos años en manos de los hombres. Obviamente los tiempos eran otros y la palabra *democracia* “no se conocía”; pero los tiempos cambiaron y desde años atrás las mujeres son protagonistas, junto

con los hombres, de la administración de las Casas regionales. Sin ir más lejos, el Hogar Extremeño de Madrid lo preside desde hace muchos años una mujer, Maruja Sánchez Acero, una extremeña de Villanueva de la Serena.

En cuanto a los proyectos de futuro de esta biblioteca, se quiere hacer un expurgo de obras que no son de tema extremeño para poder seguir albergando otros materiales que se vayan recibiendo. También tenemos en construcción una página web del Hogar Extremeño donde incluiremos, cómo no, fotografías de la biblioteca e información actualizada de todo lo que se adquiere y que está a disposición de cuantos deseen utilizarla. ■

AUTOR: García Galán, Alejandro. Ex vicepresidente de Cultura del Hogar Extremeño de Madrid.

FOTOGRAFÍAS: Hogar Extremeño de Madrid.

TÍTULO: *Biblioteca del Hogar Extremeño de Madrid.*

RESUMEN: Ubicada en la Gran Vía de Madrid, el Hogar Extremeño de la capital cuenta con una espléndida biblioteca formada por documentos de gran importancia por su rareza o cronología. En este artículo se describe cómo fueron los inicios de este Hogar, lo más destacable de su biblioteca, y los proyectos de futuro para difundir los fondos que contiene.

MATERIAS: Hogar Extremeño de Madrid / Bibliotecas No Tradicionales / Comunidad de Madrid.

Soluciones RFID para Bibliotecas

¿Se había imaginado alguna vez la posibilidad de:

- Realizar un inventario del fondo de la biblioteca automáticamente en minutos?
- Obtener el conteo de las personas que entran y salen de la misma, en tiempo real y de forma remota?

nedap®

Iberia

- Identificación y seguridad mediante tecnología RFID.
- Gestión de fondos de biblioteca.
- Automatización de préstamos e inventario.

Nedap Iberia, S. A.
 Avda. de los Llanos, 18 • 28430 Alpedrete (Madrid)
 Tel.: +34 918 406 767 • Fax: +34 918 406 760 • biblioteca@nedap.es

www.nedap.es

Cuando el río suena...

BiblioBor



LAS BIBLIOTECAS
MÓVILES EN
EL ESTADO DE
AMAZONAS
(VENEZUELA)

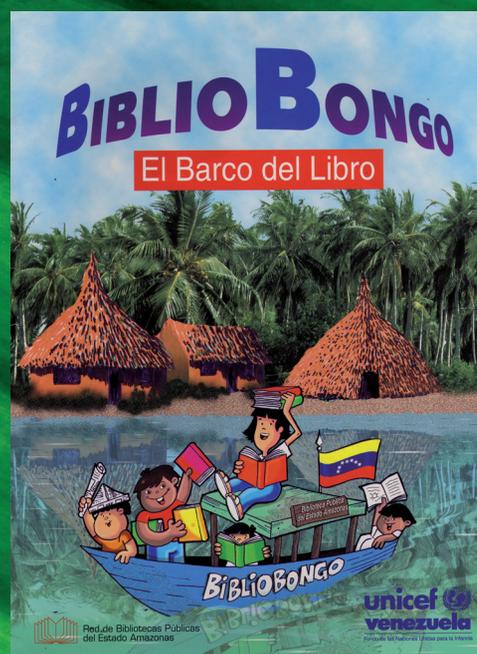




Bibliobongo a la vista

Conchi Jiménez Fernández

Como en cualquier otra región de Venezuela, en el Estado de Amazonas coexisten todas las instituciones del estado, entre ellas la Red de Bibliotecas Públicas, que destaca por sus iniciativas en beneficio de toda la población amazonense, especialmente la indígena. Pero las vías terrestres son escasas en ese Estado, así que los ríos son el principal medio de comunicación. Desde octubre de 1992, funciona un servicio de biblioteca ambulante, el Bibliobongo, que atiende a las comunidades indígenas ubicadas en la zona fronteriza, en los márgenes del río Orinoco y sus afluentes. Veamos los frutos de esta aventura bibliotecaria fluvial cuya meta es descubrir y satisfacer necesidades que van más allá de la lectura.





El árbol del *origen de la vida* —Caliebirri Nae—, paisajes exóticos, majestuosas montañas y altiplanicies, impresionantes caídas de agua, interesantes culturas y espesas selvas tropicales son algunas de las cosas que podríamos encontrar en el Estado de Amazonas, al sur de Venezuela, en el pulmón vegetal más grande del planeta. Allí también nace el río más extenso del país y el tercero más caudaloso del mundo, el Orinoco, donde reina el silencio y la calma.

Pero la aparente quietud de este espacio paradisíaco a veces se quiebra por el ruido de un motor, ¡llega el Bibliobongo, el barco del libro! Sí, descendiendo por las aguas de ese gran río se avista desde lejos una embarcación de madera elaborada, según técnicas autóctonas, a partir de la corteza de un árbol de gran tamaño. Mide diecisiete metros de largo, tiene el techo de zinc recubierto de palmas y está embadurnado con pintura anticorrosiva para evitar su deterioro. Todo un buque pero con una estética más étnica. Se trata de una biblioteca fluvial y ambulante cuyo reto es transportar su cargamento de libros, películas y un sinfín de materiales para atender a la población indígena y, de manera especial, a niños y jóvenes que viven en los márgenes del río. Son veinticinco grupos étnicos cada uno culturalmente diferenciado, con su lengua, su música, su arquitectura, sus tradiciones... Aunque para ellos es importante aprender su propia lengua para ampliar conocimientos en el ejercicio de sus derechos relacionados con la cultura de sus ancestros, sus formas de organización social y su relación con el medio ambiente, también es imprescindible dominar el idioma oficial del país, el castellano. Esto les facilita la comprensión de la sociedad global y les permite utilizar la información y los conocimientos para la solución de problemas, en condiciones igualitarias, con la sociedad nacional.

Con apenas un motor de 65 HP, tres tambores de gasolina y provisiones de comida para los tripulantes (un bibliotecario, el conductor y el capitán), el Bibliobongo recorre tres o cuatro veces al año más de 1.400 km remontando el río Orinoco. Y para poder prestar servicio bibliotecario a las comunidades indígenas de los piaroas, guahibos, puinabes y curriacos, la embarcación dispone de una estantería móvil elaborada con



tela de lona, de colores alegres y con bolsillos cosidos de plástico transparente para facilitar al usuario la elección del material y evitar que se mojen durante la larga travesía.

Muchas veces, al descender por las aguas del imponente Orinoco en época de verano, quedan al descubierto grandes piedras en medio del río que, para los navegantes no conocedores de esa geografía, puede ser causa de accidentes con embarcaciones. De todas formas, en invierno o en verano, el Bibliobongo inicia su ruta partiendo de los puertos de Samariapo en período de lluvias o del puerto de Venado en época estival haciendo escala en San Pedro del Orinoco, Caño Piojo, Laja Lisa, Primavera, Caranaven... Todas ellas comunidades indígenas con vida sedentaria gracias a la influencia *criolla*, la que predomina, aunque en ellas, como hemos comentado, conviven diferentes grupo étnicos. Viven de la caza, la pesa, la agricultura y la ganadería. La elaboración del casabe (pan delgado como una galleta) y el mañoco (variedad de casabe) es una de las principales actividades de la vida familiar, así como la elaboración de objetos artesanos para el uso diario.

Se trata de una biblioteca fluvial y ambulante cuyo reto es transportar su cargamento de libros, películas y un sinfín de materiales para atender a la población indígena.





Una de las características de este peculiar servicio bibliotecario es el préstamo a bordo, para lo cual fue acondicionado. Pero el préstamo de libros también se realiza en tierra para toda la comunidad. La colección bibliográfica, integrada aproximadamente por 500 títulos y 2.000 volúmenes, incluye literatura para niños y jóvenes —aventura, mitos y leyendas, arte y recreación—, libros de cocina, de manualidades, cultivo de legumbres, caza y pesca, flora, geografía, libros de apoyo a la educación formal, revistas y otros muchos temas que se van detectando como necesidad e interés de la comunidad. *Por ejemplo, —señala Milagro Medina, coordinadora de la Red de Bibliotecas Públicas del Estado de Amazonas— el tema de la astronomía les gusta mucho, les llama mucho la atención todo lo que tiene que ver con los astros, los planetas, quizá por la mitología indígena.*

*Con apenas un motor de 65 HP,
tres tambores de gasolina y
provisiones de comida para los
tripulantes, el Bibliobongo recorre
tres o cuatro veces al año más
de 1.400 km remontando el río
Orinoco.*

La música, la pintura, los juegos, la presentación de títeres y marionetas son otras de las actividades que se realizan en tierra durante los dos días que dura la visita del Bibliobongo. Pero no sólo se llevan a cabo actividades dirigidas a niños y jóvenes o préstamo de libros por el periodo comprendido entre una visita y otra por parte de esta embarcación a la comunidad, también se proyectan películas para adultos pero, eso sí, teniendo en cuenta que la sesión se puede suspender si la planta eléctrica del Bibliobongo no quiere funcionar.

Con todo ello se cumplen varios objetivos de motivación y estímulo para los usuarios que van mucho más allá de un simple servicio bibliotecario. Asimismo se incentiva el interés por la lectura en las visitas que la tripulación del Bibliobongo realiza casa por casa haciendo uso de la lengua o dialecto propio de cada etnia; se investigan las tradiciones de la comunidad para luego representarlas en teatro, cuentos, etc.; se fomentan los juegos deportivos con los recursos típicos de la comunidad como son el arco y la flecha, la curiaca y la rallada de yuca; se elabora un periódico mural con información local, regional y nacional; las mujeres se interesan por aprender a coser... Una labor de equipo, de trabajo colectivo tanto para ejecutar este tipo de estrategias como para trasladar los equipos y materiales o para preparar las comidas, siempre contando con el apoyo de la gente de las comunidades.

Cuando la estancia del Bibliobongo llega a su fin tras cuarenta y ocho horas repartiendo diversión, compañía, aprendizaje, sorpresas y lectura, la embarcación parte hacia otro puerto y son los niños y los jóvenes los últimos en despedirlo con alegría y con la esperanza de un hasta pronto.





Mientras, en la Red de Bibliotecas Públicas del Estado de Amazonas, promotora y creadora de esta modalidad de biblioteca ambulante, se planteaban como reto y con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), ampliar el servicio dando a luz el proyecto denominado Bibliofalca Amazónica. Este buque, mucho más espacioso, permite extender el área de cobertura del Bibliobongo y dar respuesta a las demandas de otras comunidades que reconocen la importancia de estos servicios para garantizar el acceso a la información y el conocimiento de sus usuarios.

Para que veamos que cuando existe verdadero interés por favorecer el desarrollo de las comunidades a través del acceso y el uso de la información no existen obstáculos y si para conseguirlo en el Estado de Amazonas lo que falta son carreteras, buenos son los ríos... ■

Ficha Técnica

AUTORA: Jiménez Fernández, Conchi.
FOTOGRAFÍAS: Biblioteca Pública del Estado de Amazonas (Venezuela).

TÍTULO: *Cuando el río suena... Bibliobongo a la vista. Las bibliotecas móviles en el Estado de Amazonas (Venezuela).*

RESUMEN: El *Bibliobongo* es una biblioteca flotante que transporta todo tipo de materiales con el propósito de hacer llegar la letra escrita a las comunidades indígenas ubicadas en los márgenes del río Orinoco, en el Estado de Amazonas (Venezuela). En este artículo se explican los objetivos que cumple este peculiar servicio bibliotecario y qué ofrece a sus usuarios.

MATERIAS: Extensión Bibliotecaria / Bibliotecas Móviles / Bibliotecas no Tradicionales / Lectura / Barcos / Latinoamérica.